



Organización Meteorológica Mundial

EL NIÑO/LA NIÑA HOY

Situación actual y perspectivas

Las características del clima en el Pacífico ecuatorial en los dos últimos meses han mostrado una clara tendencia hacia las condiciones de El Niño. Los expertos coinciden en que es probable que en estos momentos se esté formando en toda la cuenca un episodio de El Niño entre débil y moderado que podría persistir hasta principios de 2007. Asimismo, reconocen que en esta fase inicial existen pocas posibilidades de que este episodio desaparezca en los próximos dos meses. Sin embargo, cabe señalar que las condiciones de El Niño, una vez establecidas en esta época del año, casi siempre persisten hasta principios del año siguiente. En vista de la variable situación, deben elaborarse con más cautela las previsiones sobre los efectos en aquellas regiones normalmente afectadas por los episodios de El Niño. Se espera que la situación esté más definida en los próximos dos meses.

Las temperaturas de la superficie del mar aún no han alcanzado un nivel uniforme de altas temperaturas típicas de El Niño en toda la parte central y oriental del Pacífico ecuatorial. En la parte oriental del Pacífico ecuatorial, en las proximidades de la costa de América del Sur, las condiciones se volvieron cálidas a finales de julio. En agosto, las condiciones oceánicas y atmosféricas registradas en la parte central y occidental del Pacífico ecuatorial también empezaron a asemejarse a las condiciones típicas de la fase inicial de un episodio de El Niño. En la parte central del Pacífico ecuatorial, las temperaturas de la superficie del mar subieron más de un grado Celsius de lo normal, al mismo tiempo que se observó un debilitamiento de los vientos alisios. Sigue habiendo cierta preocupación en cuanto a la solidez de la formación de estos fenómenos y a la tendencia hacia un episodio de El Niño en toda la cuenca. Existen, pues, pocas posibilidades de que la reciente tendencia hacia las condiciones de El Niño desaparezca en los próximos dos meses y no se forme un episodio de El Niño en toda la cuenca. En las condiciones actuales, se considera muy poco probable la formación de un episodio de La Niña.

Sobre la base de la interpretación de los expertos de la situación actual y de la uniformidad general de los modelos de predicción, se considera probable la formación de un episodio de El Niño en toda la cuenca. Además, las condiciones de El Niño, una vez establecidas en esta época del año, casi siempre persisten hasta principios del año siguiente. Las condiciones de la subsuperficie del mar en el Pacífico ecuatorial se consideran propicias para el aumento del calentamiento que se observa en la actualidad, debido a unas aguas más cálidas de lo normal. La mayoría de los modelos de predicción dinámicos y estadísticos indican una elevación continua de las temperaturas de la superficie del mar en la parte central y oriental del Pacífico ecuatorial, que se traduce en un episodio de El Niño en toda la cuenca. Sin embargo, no existe por el momento

ningún indicio de que vaya a ser un episodio de gran intensidad. El calentamiento previsto en la parte central y oriental del Pacífico ecuatorial va de un calentamiento muy modesto (de menos de medio grado Celsius) al calentamiento relacionado con los típicos episodios de El Niño moderados en toda la cuenca (es decir, un calentamiento que oscila entre 1 y 1,5 grados Celsius). Incluso los denominados episodios de El Niño débiles o moderados pueden asociarse a condiciones climáticas extremas en determinadas zonas afectadas, lo que pone de relieve que la variable situación justifica que se lleve a cabo una observación atenta.

Algunos aspectos relacionados con el clima de las regiones continentales en las inmediaciones del Pacífico tropical se parecen a los aspectos típicos de El Niño producidos en los últimos dos meses, por ejemplo, condiciones más secas de lo normal en partes de Indonesia y Australia meridional. En la actualidad también deberían tenerse en cuenta otras condiciones climáticas típicas de toda la cuenca de El Niño que es más probable que se produzcan durante el resto del año y a principios de 2007. Sin embargo, la incertidumbre actual sobre la supuesta magnitud del calentamiento de la parte central y oriental del Pacífico ecuatorial obliga a ser más prudente respecto de las consecuencias esperadas por el momento. Además, se sabe que otros factores importantes distintos de El Niño influyen en las fluctuaciones regionales del clima. Por ejemplo, las temperaturas de la superficie del mar en las regiones tropicales del Atlántico Norte continúan siendo más altas de lo normal y pueden influir en las características del clima de las regiones tropicales del Atlántico Norte y de las regiones continentales vecinas, mientras que las características inusuales de las temperaturas de la superficie del mar en el océano Índico durante un episodio de El Niño también pueden ser un factor decisivo para determinar las características regionales del clima, en particular en determinadas zonas de África. Al tener en cuenta las estrategias de respuesta, es importante examinar las previsiones climáticas estacionales para regiones o zonas específicas que facilitan los SMHN, y la información sobre las condiciones previstas no debería basarse únicamente en la presencia de El Niño o La Niña.

En resumen:

- ?? En los últimos dos meses, las características del clima en el Pacífico ecuatorial han pasado de ser predominantemente neutras a calificarse de "fase de formación" de un episodio de El Niño en toda la cuenca.
- ?? Es muy probable que las temperaturas de la superficie del mar en la parte central y oriental del Pacífico ecuatorial sean, en general, más altas de lo normal durante el resto del año y a principios de 2007.
- ?? Existe cierta preocupación por que esa tendencia pueda invertirse, al menos parcialmente. Sin embargo, los expertos coinciden en que es probable que en estos momentos se esté formando en toda la cuenca un episodio de El Niño entre débil y moderado que podría persistir hasta principios del año 2007. Es muy poco probable que se produzca un episodio de La Niña.
- ?? Es lógico llegar a la conclusión de que en la actualidad es más probable que durante el resto de este año y a principios del año 2007 se produzcan las características del clima típicas de los episodios de El Niño. Hay que tener cuidado con las afirmaciones sobre las repercusiones previstas hasta que se defina con más firmeza la evolución de los episodios actuales.

La situación que prevalece en el Pacífico tropical seguirá vigilándose de cerca y se espera que se aclare en los próximos dos meses. Los especialistas de la predicción climática seguirán facilitando regularmente interpretaciones más detalladas de las fluctuaciones regionales del clima en los próximos dos meses, que comunicarán a través de los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales.

El Niño/La Niña

Información general

Las características del clima en el Pacífico

La labor de investigación realizada en los últimos decenios ha puesto de relieve la influencia importante que ejercen las interacciones de la atmósfera y del océano en la zona tropical del océano Pacífico sobre las características del tiempo y del clima a escala mundial. Durante los episodios de El Niño, por ejemplo, la temperatura de la superficie del mar en la parte central y oriental del Pacífico tropical suele ser muy superior a lo normal, mientras que, en esas mismas regiones, durante los episodios de La Niña la temperatura es inferior a lo normal. Esas variaciones de temperatura pueden provocar fluctuaciones importantes del clima en el mundo entero y, una vez comenzadas, esas anomalías pueden durar un año, o incluso más. El intenso episodio de El Niño en 1997-1998 fue seguido por un largo episodio anómalo de La Niña, que empezó hacia mediados de 1998 y terminó a principios de 2001. Aunque los episodios de El Niño alteran la probabilidad de ciertas pautas climáticas en el mundo entero, sus resultados nunca son exactamente idénticos. Además, aunque suele existir una relación entre la intensidad de un episodio de El Niño y sus efectos a escala mundial, cualquier episodio puede tener repercusiones graves en determinadas regiones, independientemente de su intensidad.

Predicción y vigilancia del fenómeno El Niño/La Niña

La predicción de la evolución de las condiciones que prevalecen en el océano Pacífico se realiza de distintas maneras. Los modelos informáticos complejos hacen proyecciones de la evolución del océano Pacífico tropical a partir de su estado actual. Los modelos estadísticos de predicción también pueden identificar algunos de los precursores de esa evolución. Los análisis que llevan a cabo los expertos aportan un complemento de información, especialmente en lo que respecta a la interpretación de las implicaciones de la evolución de la situación bajo la superficie del océano. Todos los métodos de predicción tratan de tener en cuenta los efectos de las interacciones del océano y de la atmósfera en el sistema climático.

Los datos meteorológicos y oceanográficos recopilados por los sistemas de observación nacionales e internacionales permiten vigilar y predecir los episodios de El Niño y La Niña. El intercambio y el proceso de esos datos se realizan en el marco de programas coordinados por la Organización Meteorológica Mundial.

Nota de agradecimiento

El presente Boletín es el fruto de la colaboración entre la OMM y el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), como contribución a la labor del Equipo de Tareas Interinstitucional sobre reducción de desastres de las Naciones Unidas. Se ha preparado con la ayuda de la Oficina de Meteorología de Australia (BOM), el Centro Internacional para la Investigación del Fenómeno El Niño (CIIFEN), la Administración Meteorológica de China (CMA), el Centro de Control de la Sequía (CCS) de Harare para Sudáfrica, el Centro Europeo de Predicción Meteorológica a Medio Plazo (CEPMMP), el Servicio Meteorológico de Fiji, el Centro de predicción y de aplicaciones climáticas del IGAD (ICPAC) para el Gran Cuerno de África, el Departamento Meteorológico de la India (DMI), el Instituto Nacional de Meteorología e Hidrología (INAMHI), el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), el Servicio Meteorológico del Japón (JMA), la Administración Meteorológica de Corea, el Servicio de Meteorología del Reino Unido, Météo-France, el National Institute of Water and Atmospheric Research de Nueva Zelandia (NIWA) y el Centro de Predicción Climática de la Administración Nacional del Océano y de la Atmósfera de los Estados Unidos de América.